

Málaga Hoy

Bach multiplicado por dos

Fernando Anaya Gámez | Actualizado 11.07.2008 - 05:00

Todavía persiste la idea, aunque parezca mentira, de que la música antigua es sinónimo de algo facilón, alejado de la compleja modernidad, destinada a ser ejecutada por los que no fueron capaces de tocar el repertorio académico más que instaurado y un largo etcétera. Ante todo este variopinto paisaje de ideas añejas, la propia música habla en manos de los intérpretes y compositores.

Johann Sebastian Bach fue uno de esos compositores olvidados. Tildado incluso de menor en un tiempo, las numerosas investigaciones sobre su persona hicieron vislumbrar todo lo que su obra puede dar de sí. No sólo hablamos en términos de música puramente instrumental o vocal sino que como el profesor Von Dadelsen indicó en su día, el compositor alemán se nos presenta con una música como resultado del dominio del simbolismo musical, la alegoría de los números, la semántica bíblica o la propia transcripción de las letras del alfabeto en cifras. Una arquitectura sólida y admirable a la que tuvimos ocasión de acercarnos en el octavo encuentro musical dentro del Festival de Música Antigua de nuestra ciudad.

El primer ejemplo de Bach nos vino con la interpretación de las popularmente denominadas *Variaciones Goldberg*. La controvertida partitura que ha hecho crear dos grupos de melómanos: los apostantes por la versión al piano de Glenn Gould o los que prefieren realización al clave de Trevor Pinnock. En el caso del clavecinista Daniel Oyarzabal optó por una posición intermedia entre ambos en tempo y resolución global. Si bien nos agasajó con un sonido inigualable proveniente de su clave Restelli de 2004, su progresión fue in crescendo en términos interpretativos, ganando en expresividad en variaciones como las 26 y 29, y la reexposición del aria.

En el caso de Evgeny Sakakushev, el que fuera solista de la Orquesta Filarmónica de Málaga (OFM), nos propuso dos conocidas suites para violonchelo sólo siendo ambas ejecutadas de memoria. Su interpretación, muy en consonancia con la expresividad barroca en general, quedó más resuelta ante la nº 3 frente a la nº 6, de amplia y reconocida dificultad.